Fe y Gozo

Wayne Jackson

Es fácil estar feliz cuando todo va bien. Es difícil regocijarse en la tragedia — algunos piensan que es prácticamente imposible. El profeta Habacuc sugiere lo contrario.

Cuando Habacuc se había enfrentado con la realidad de la inminente invasión babilónica, se sintió muy afligido. Su cuerpo se estremecía y sus labios temblaban. Cada día, con profundo temor, esperaba el juicio prometido sobre su nación. En esos tiempos de terror no se cosecharía nada; los ganados y las manadas desaparecerían. Tal destrucción llegaría (Habacuc 3:16,17).

Habacuc no podía separarse de sus emociones humanas, pero decidió que no lo dominarían. En medio de su oscuridad, valientemente pudo decir: *"...y no haya vacas en los corrales; Con todo, yo me alegraré en Jehová, Y me gozaré en el Dios de mi salvación"* (Habacuc 3:18).

¡Qué brillante destello de fe! Y qué lección podemos aprender de esto. La afirmación confiada de Habacuc proclama esta verdad. El gozo es una cualidad interna que uno elige. No depende de circunstancias externas. Tiene su base en una relación con el Creador. Los momentos difíciles pueden llegar, pero si sabemos que estamos con Dios, y que El está con nosotros, nuestras almas pueden estar sumergidas en gozo. Considera Habacuc 3:18 con cuidado, y recuerda que el gozo depende de lo interno, no de lo externo; es intelectual, no circunstancial. Esta es la visión cristiana de los eventos de la vida. Uno no puede evitar recordar estas palabras de un poeta desconocido:

Caminé una milla con el Placer,
Todo el camino él habló,
pero más sabio no me hizo
con las palabras que pronunció.

Caminé una milla con la Tristeza,
y jamás una palabra dijo,
Pero, ¡oh, las cosas que
aprendí de ella
cuando conmigo esa milla caminó!✝

Wayne Jackson es el editor de *Christian Courier* y vive en Stockton, California, USA.